

SANTORAL CISTERCIENSE

ENERO

12 SAN ELREDO, abad cisterciense.

Memoria obligatoria.



Para conocer mejor a Elredo remitimos al lector a la “Vita Aelredi”, escrita por Walter Daniel. Todas las citas que aparecen a continuación pertenecen a este libro.

En la introducción del libro publicado por Monte Carmelo, podemos leer: “Nada mejor para conocer la personalidad y vida de una persona de la que nos separan más de ocho siglos, que leer atentamente y con la debida discreción a alguno de sus contemporáneos. Por lo que a Elredo se refiere, contamos con una biografía escrita por el que fue su secretario personal durante más de diez años, el que le atendió con gran solicitud en su larga y dolorosa enfermedad y, sobre todo, el que fue su amigo fiel y testigo de su vida íntima y de su experiencia monástica”. Le movió a redactar su biografía “el doble fin de defender la reputación de Elredo y restablecer la verdad, y por otra parte ofrecerle un pequeño homenaje de amistad y piedad filial”.

VIDA

Nació en Hexham, Inglaterra, en 1110, de una familia sacerdotal de cultura sajona y celta. De los 14 a los 24 años estuvo en la corte del rey David de Escocia, llevando una vida mundana. “El servicio de su señor, el rey David II de Escocia, mantenía en el mundo a este niño y a esa flor tan hermosa de la vida verdadera; pero su mente y su voluntad moraban en el cielo...” (*Vita Aelredi*).

Dice Walter Daniel que: “El rey se fiaba de sus consejos y acudía a él en los asuntos más importantes...” Su nombre se interpreta, (se traduce) como *el gran consejero*. Pero Dios “le inspiró que aborreciera la gloria vana de esta vida malvada, profesara una vida religiosa regular, y teniendo en nada los consejos, afectos y regalos terrenos, prefiriera al Rey de la gloria más que a un príncipe de carne y hueso”. “Se le ocurrió que no existía otra vida más perfecta que el monacato para conseguir las promesas celestiales”. A los 24 años, en 1134, siendo mayordomo de la casa real, sufre una crisis espiritual y decide entrar en la abadía cisterciense de Rievaulx (Rieval), fundada recientemente, en 1132. Supo de la existencia de los monjes blancos, llegados a Inglaterra hacía 2 años, por un amigo íntimo. Tras pedir permiso al Arzobispo y recibir su bendición, acude a Rieval con el que fue su biógrafo, (Walter Daniel) y allí fueron recibidos por el fundador del monasterio, Walter Espec. Después volvió a Escocia para ver a su señor el rey y finalmente regresó a Rieval donde se hizo monje y “se entregó con ardor a la vida monástica”.

En 1141 recibe el cargo de maestro de novicios. En 1143 lo nombran abad de la nueva fundación de Rieval, San Lorenzo de Revesby. “En este lugar comenzó a brillar por los milagros”. Su fama se extendió y todos los poderosos le colmaban de posesiones y le daban protección. En los sínodos el obispo le ordena predicar a clérigos y corregir a los sacerdotes y que acepte donaciones de los caballeros para el mantenimiento de sus hijos. En cuanto a la vida espiritual, “crecía cada hora y cada día”.

En 1147 es nombrado abad de Rieval, y lo seguirá siendo hasta su muerte. A la muerte de Guillermo, “Elredo fue legítimamente elegido por los hermanos y comenzó a brillar aún más que antes”. “Hizo de la casa de Rieval una morada muy sólida, capaz de sostener a los débiles, alimentar a los fuertes y valientes, fomentar la paz y la piedad y donde reinara el Amor a Dios y al prójimo”.

En los 10 últimos años de su vida, debido a sus múltiples achaques, entre ellos frecuentes dolores por la artritis que sufría, se vio obligado a vivir en una cabaña que mandó construir. Allí recibía monjes con los que comentaba las Escrituras, las observancias, etc. Y allí también compuso buena parte de su obra.

Además de numerosos milagros, recibió el don de profecía e incluso predijo el día de su muerte. Dijo que moriría “el día antes de los Idus de enero”, que es el 12 de enero, y así fue, “murió en la 4ª vigilia de la noche del día anterior a los Idus de enero, del año 1167 de la encarnación del Señor, y a los 57 años de vida”.

OBRA

- Escritos históricos:
 - “Genealogía de los Reyes de Inglaterra”.
 - “Vida de san Ninian”.
 - “Panegírico de los santos de la Iglesia de Hexham”.
 - “Vida de san Eduardo, el Confesor”.

- Tratados mayores:
 - “El espejo de la caridad”.
 - “La amistad espiritual”.
 - “La vida reclusa”.

También escribió el opúsculo “Cuando Jesús tenía 12 años”. “Oración pastoral”. Abundante correspondencia (unas 300 cartas), e infinidad de sermones. E inició el tratado sobre el alma, que quedó inacabado a su muerte.

BIBLIOGRAFÍA

Ballano, M. (2011). *Vita Aelredi*. Burgos: Monte Carmelo.

Gallego, T. (2008). *Sermones litúrgicos. Primera colección de Claraval*. Burgos: Monte Carmelo.